



# Sobre el universo de la recámara

José Hernández

La recámara es el espacio más personal de todos aquellos que componen una casa diría Gaston Bachelard.<sup>1</sup> Es un santuario, un refugio; constituye un universo personal de acceso restringido. No es fácil para un extraño acceder al espacio de la recámara; la entrada está restringida por el habitante mismo de este espacio o bien por agentes de autoridad superior de la casa como son padres, esposos y hermanos mayores, entre otros, que funcionan como los guardianes del umbral así como los describe Joseph Campbell en su *Héroe de la mil caras*.<sup>2</sup>

Es un espacio que muestra el núcleo de quién la habita, retrato vivo del interior más profundo del su habitante. Un lugar que guarda sus anhelos, sueños y pesadillas que de alguna manera quedan registradas en el decorado como en la atmósfera que se desarrolla día con día en él.

La recámara abre su intimidad cuando se genera un fuerte lazo de confianza entre el habitante y un sujeto externo que compartirá los miedos y fantasías que ahí se han generado en mayor o menor grado. La intensidad de las fantasías que residen ahí es tal que su energía habrá impregnado los objetos que permanecen dentro aún cuando el habitante se encuentre fuera de ella. Hay veces en que la recámara puede conservar rastros de su ocupante original, incluso cuando ha quedado vacía y un nuevo inquilino reside en ella, algo así como un fantasma que observa a todo aquel que sólo va de paso o, bien, a quien la ha penetrado para permanecer en ella por un largo tiempo.

Esta habitación podría convertirse en un espacio de inmovilidad si no fuera por el ojo al mundo exterior que representa la ventana. Es a través de ella por donde se ve pasar la vida, desde una perspectiva acotada por supuesto. Quien se asoma por la ventana contempla la naturaleza del entorno, la dinámica del vecindario, la movilidad y el comunitario. La ventana establece una conexión entre el cosmos personal de la recámara con el exterior; alimenta las añoranzas al mostrar lo inalcanzable y, de alguna manera, modifica la dinámica de esa habitación y su creador al convertirse en un punto de fuga para quien sufre del encierro que el mismo puede llegar a generar.

PÁGINA ANTERIOR  
361493  
Sin título  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

<sup>1</sup> Gaston Bachelard, *La poética del espacio*, México, FCE, (Breviarios núm. 183), 2003.

<sup>2</sup> Joseph Campbell, *El héroe de las mil caras*, México, FCE, 1998.



84886  
Fondo Casasola  
*Sin título*, ca. 1920  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINA SIGUIENTE  
427001  
*Palacio de Gobierno*  
ca. 1980  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINA 26  
4992  
Fondo Casasola  
*Baño público*, ca. 1928  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINA 26  
Fondo Casasola  
*Tina y Lavabo de un baño*  
ca. 1925  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN











ACADEMIA DE SAN CARLOS

MEXICO - 195



84958  
Fondo Casasola  
Museo de Historia Natural  
ca. 1945  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINA 29  
122190  
Compañía Industrial Fotográfica  
Academia de San Carlos,  
ca. 1920  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN



84959  
Fondo Casasola  
*Museo de Historia Natural*  
ca. 1945  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINAS 32 y 33  
954  
Fondo Casasola  
*Museo de Historia Natural*  
ca. 1945,  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN



